

¿Es posible multiplicar el poder de la mente?
**Parte V. Inteligencia espiritual. Visión y propósito de
vida de los seres humanos**

Dr. Sergio Teijero Páez
Consultor y analista independiente
Profesor e Investigador Asociado
Universidad Central de Venezuela
steijero@gmail.com/04166335561

“La inteligencia espiritual pertenece a cada uno de nosotros; se encuentra en nuestros corazones y está en el corazón de cada religión, cultura y sistema moral. La vía de acceso a la inteligencia espiritual se da a través de las Leyes Universales”.

Dan Millman

En el sentido del **propósito de la vida** de los seres humanos, la visión según Buzán (2008), se define como la habilidad para pensar o planificar el futuro con imaginación y sabiduría, incorporando una imagen mental de cómo puede ser y será ese futuro. Todo ser humano como visionario va a pensar en su propio futuro con imaginación, sabiduría y un poco de ayuda de algunos pensadores de todos los tiempos. “Tu visión de vida, tu plan o producto es la meta a la que aspiras y la “luz que guía” tu vida. Si tu meta es espiritual, tiene que ser personal y transpersonal” (p. 65).

“Cuando no hay visión, la gente perece”
Proverbio 29:18

Para Buzan (2008), de nada vale aparentar felicidad, poseer mucho dinero y ser exitoso, si el ser humano no posee una visión y un propósito en la vida. Ese sentimiento de que debe haber algo en la vida además de la felicidad, el dinero y el éxito es lo que “(...) está conduciendo a un número de personas cada vez mayor a cuestionarse, evaluar y cambiar radicalmente sus vidas” (p.66). Eso quiere decir, que esas personas están desarrollando su inteligencia espiritual. Efectivamente, como afirma la psicóloga Vaughan están empezando a darse cuenta, que además la auto-conciencia, implica ser conscientes de nuestra relación con lo trascendente, con cada uno de nosotros, con la tierra y todos los seres humanos que la habitan. “(...) cuanto más grande es la meta que te has propuesto en la vida, mayor será el impacto que causarás en quienes te rodean y en la historia” (p.66).

Ahora bien, antes de continuar hacia el encuentro con la fórmula de la visión espiritual de la mano con los planteamientos del maestro Buzan, vamos a profundizar algo más en el propósito y en el sentido de la vida.

Los seres humanos siempre encontramos un propósito a la vida

El propósito, del latín *propositum*, es la intención o el ánimo de hacer o dejar de hacer algo. De manera más profunda, puede ser definido como el sentido que el ser humano otorga a su vida. Basado en las preguntas ¿Quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿para qué estoy aquí? y ¿hacia dónde voy?. Estas interrogantes no necesariamente responden al propósito de la vida del ser humano, sino que funcionan como el motor impulsor de la vida. Ya veníamos acotando, que la voluntad de ahondar en nuestras raíces, de buscar en nuestra esencia, de encontrar quiénes somos realmente y por qué motivo existimos, no sólo caracteriza a todos los seres humanos, sino que nos impulsa a cuestionarnos, evaluarnos y cambiar radicalmente nuestras vidas.



Buscar el propósito de nuestra existencia requiere de una gran voluntad, ya que se convierte en una gran decisión que repercutirá en nuestras vidas. Cuando se comprende que no se debe hacer daño de manera deliberada a un ser humano, se está en condiciones reales de no hacerlo. De igual modo, cuando se logra visualizar un futuro donde somos libres de conocer el mundo, de descubrirnos a nosotros mismos en cada paso que damos, entonces resulta imposible quedarse tranquilo, se sale a buscar el verdadero propósito de nuestra vida. Todo ello, va precedido de cuál es nuestra verdad, en qué realmente creemos. Si creemos que no existe un propósito en nuestras vidas, que somos simplemente materia dentro de un ciclo eminentemente biológico o si realmente creemos que existe un propósito en nuestras vidas que se orienta hacia una vida emocional, social, espiritual, llena de cosas nuevas en el campo familiar, científico, entre otros. Para el Dr. Teijero, la sensibilidad con que cada ser humano trate estos asuntos define su propia personalidad. El ser humano es por naturaleza propia eminentemente creador, sueña a diario con algo nuevo, novedoso e interesante. En mejorar su modo de vida, en ayudar a los demás, en preservar la naturaleza, en crecer espiritualmente y eso lo hace un ser humano eminentemente inteligente.

Los seres humanos siempre buscamos un sentido de la vida

Ahora, intentemos buscar nuestro sentido de la vida. Podríamos preguntarnos, ¿cuál es el sentido de la vida?, ¿quiénes somos?, ¿por qué estamos aquí?, ¿para qué estamos aquí?, ¿cuál es el origen de la vida?, ¿cuál es la naturaleza de la vida?, ¿cuál es la naturaleza de la realidad?, ¿cuál es el propósito de la vida?, ¿cuál es el significado de la vida?, ¿qué es lo significativo y valioso en la vida?, ¿cuál es el valor de la vida?, ¿cuál es la razón para vivir?, ¿para qué estamos viviendo?. Dar respuestas a estas preguntas podría ayudarnos a encontrar un sentido a nuestras vidas. Sin embargo, no podemos olvidar que nuestras vidas transcurren en un mundo donde impera la prisa, la emoción, el ímpetu, el estrés, acompañado del continuo deseo de hacerlo y obtenerlo todo de inmediato. Hemos perdido el concepto de esperar. Por ello, encontrar la visión real de nuestras vidas requiere de mayor profundidad de análisis, de determinar hacia dónde realmente queremos orientar nuestro destino, requiere que nos sumerjamos en un mundo donde lo espiritual dentro de nuestra inteligencia prevalezca.



desmotivaciones.es

¿Cuál es el sentido de la vida?
a ver, ¿cuál?, ¿alguien lo sabe?, ¿¡QUIEN!?, ¡POR DIOS!!!!...que
hable ahora o calle para siempre.

Buscar un sentido a la vida también encontró eco en la filosofía antigua griega a través de Platón y Aristóteles. Platón fue uno de los primeros y más influyentes filósofos, especialmente representando la corriente idealista, que creyó en un sentido común de la vida. En su Teoría de las Formas, lo común no existe físicamente, como los objetos, sino como formas celestiales. Para el Platonismo, el sentido de la vida se halla en la consecución de una forma superior de conocimiento, la cuál es la idea (forma) del bien, de la cuál todo lo bueno y lo justo obtiene utilidad y valor. Aristóteles, aprendiz de Platón, fue otro filósofo influyente, que argumentaba que el conocimiento ético no es conocimiento certero (como la metafísica y la epistemología), sino que es un conocimiento general. Argumentaba Aristóteles que como el conocimiento ético no es una disciplina teórica, una persona lo debe estudiar y ponerlo en práctica para que se convierta en bueno, permitiendo que la persona se convirtiera en virtuosa. Afirmaba, que no era meramente el estudio de lo que es la virtud, sino que la persona habría de ser virtuosa desarrollando actividades honestas. Advirtiendo, que la virtuosidad se atribuye a:

“Todas las artes, todas las indagaciones metódicas del espíritu, lo mismo que todos nuestros actos y todas nuestras determinaciones morales, tienen al parecer siempre por mira algún bien que deseamos conseguir; y por esta razón ha sido exactamente definido el bien, cuando se ha dicho, que es el objeto de todas nuestras aspiraciones”.

Moral a Nicómaco. Libro primero. I.

Los seres humanos buscamos constantemente un sentido a la vida. En tal sentido, para hacer realidad sus potenciales e ideales, desean ser libres; crear, perseguir y vivir sus sueños, definir su propios objetivos de vida; muestran interés para representar algo; marcar la diferencia entre algo nuevo y algo que has vivido; expandir sus potenciales en la vida; convertirse en la persona que ha deseado ser, convertirse en la mejor versión de uno mismo, buscar la felicidad y la prosperidad en cada acto que realiza; ser un ser humano real y auténtico; ser capaz de poner todo de uno mismo en sus sentimientos, en sus obras, en sus creencias; crear, seguir y someterse siempre a nuestro destino; así como, vivir una vida floreciente, llena de alegría y de espiritualidad. Para buscar la sabiduría y el conocimiento, divulgar nuestra percepción del mundo; saber encontrar la verdadera pista, seguirla y caminar siempre hacia la salida; aprender, profundizar y consolidar tantas cosas como sea posible; buscar la sabiduría, el conocimiento y entrenar la mente, mientras evitamos el sufrimiento causado por la ignorancia y la búsqueda de la felicidad; enfrentar nuestros miedos y aceptar las lecciones que la vida nos ofrece; hallar un sentido y un propósito a la vida; así como, hallar una razón para vivir y para resolver el desequilibrio de la mente mediante la comprensión de la naturaleza de la realidad.

“Cada vida que tocas te volverá a tocar”

Anónimo

Para buscar un sentido a la vida los seres humanos buscamos hacer lo bueno, hacer cosas buenas para con nosotros mismos y para con los demás y para ello hacemos del mundo el mejor lugar donde encontrarnos, hacer lo mejor para dejar una marca significativa, beneficiar a los demás, Entregar más de lo que recibimos, terminar con el sufrimiento, Crear y luchar por la igualdad, enfrentar la opresión, distribuir la riqueza, ser generoso, contribuir en el bienestar y el espíritu de los demás. Ayudar a otros y ayudarnos mutuamente, ser creativo e innovador, saber perdonar, aceptar y perdonar los defectos humanos, ser emocionalmente sincero, ser responsable, ser honorable y buscar siempre la paz. Para alcanzar la sabiduría espiritual, queremos siempre alcanzar el Cielo y estar en el corazón del Divino; tener una alma pura y experimentar a Dios; comprender el misterio de Dios, conocer a Dios, conocerse a uno mismo, conocer a otros, y conocer el testamento del Cielo, alcanzar la unión con Dios; así como, llegar a ser la totalidad que ya se somos.

Para amar, sentir y disfrutar la vida, los seres humanos, amamos al prójimo como a uno mismo; amar y tratar a los demás como querrías que te amaran y te trataran a ti; amar a quienes tienen un valor importante en tu vida; acaparar, dar curso y aprovechar cada sensación agradable que uno tenga; buscar la belleza en toda sus formas y dimensiones; divertirse y disfrutar la vida; buscar el placer; evitar el dolor y a la vez ser compasivo con uno mismo y con los demás; dejarse llevar, conmovirse y actuar positivamente con amor y compasión, ante el dolor de los demás; amar al prójimo lo mejor posible; amar algo más grande, bueno, y más allá de uno mismo, algo que no podemos crear o tener el poder de crear; algo intangible y hecho sagrado por nuestra propia creencia en ella, amar a Dios y a todas sus creaciones; así como comer y beber en familia con los amigos de manera alegre y gratificada, para así ser eminentemente felices durante toda la vida.

“Para los que quieren, vigilan, o quieren amarse contra el poder. Mientras hay quienes juegan con el poder y lo pierden todo por un error fatídico, otros van demasiado lejos o se quedan cortos. Entretanto, hay quienes se mueven de manera adecuada y consiguen hacerse con el poder con una destreza casi sobre humana”.

Robert Greene
Las 48 Leyes del Poder

El poder se puede definir como la facultad, habilidad, capacidad o autorización para llevar a cabo una determinada acción. El poder implica también poseer mayor fortaleza corporal e intelectual en relación a otro individuo y superarlo en una lucha física o en una discusión. Para Greene (1999), “El poder es un juego social. Para aprender a jugar y jugar bien, hay que estudiar y entender a la gente” (p.24). Para Korda (2000), “Toda la vida no es sino un juego para alcanzar el poder. El objetivo del juego es bastante sencillo; saber que quieres y alcanzarlo (p.15). Para el Dr. Teijero, en la búsqueda de un sentido a la vida para tener poder y utilizarlo para satisfacer tu objetivos en la vida y ser cada día mejor debes, luchar por el poder y aspirar a gobernar el mundo. Conocer, amar, transformar, cuidar y

llegar a dominar la naturaleza. Cuidar la Tierra, luchar por mantener las cosas buenas en su sitio y cambiar aquellas que no funcionen bien, así como obtener tu absoluta, libertad y preservarla como uno de los bienes más preciados que tenemos los seres humanos.



La fórmula de la visión espiritual

Cuando refinas tu visión de la vida, aparecerá inmediatamente un nuevo propósito que afectará tu conducta, acciones y cambiará tu visión diaria, dando a tu vida un nuevo rumbo que atraerá a personas, ideas y formas nuevas de energía. La fórmula para crear un propósito de vida eficaz se compone de tres elementos (Buzan, 2008):

1. Ha de tener una visión personal, lo que quiere decir que tendrás que decir Yo.
2. Te ha de comprometer con la acción, por lo que no puedes decir, deseo, espero o puedo.
3. Ha de ser positiva.

Un ejemplo de cómo proponerse dichas metas lo decía Isaac Newton: **“Estoy buscando la verdad”**.

Ahora que estás consciente de la importancia de tener un propósito y una visión de vida. Además, que valoras la importancia que al refinar esa visión de vida, aparecerá inmediatamente un nuevo propósito que afectará tu conducta, acciones y cambiará tu visión diaria, dando a tu vida un nuevo rumbo que atraerá a personas, ideas y formas nuevas de energía, vas a realizar un ejercicio espiritual que te ayudará a buscar tu meta, tu visión y tu propósito en la vida (Buzan, 2008):

1. **Decide la meta de tu vida.** Tu visión no será decisiva e irrevocable, pero si es importante comenzar a trazar una meta que te beneficiará a ti y a los demás. Una

vez definida tu visión y propósito y te hayas comprometidos con ellos, escríbelos y repítelos en silencio al menos 5 veces al día.

2. **Haz tuya tu misión.** Recuerda que es sólo tuya, qué es un regalo que el universo te ha dado, que te proporcionará una energía increíble y que te beneficiará durante toda la vida. Reflexiona sobre el siguiente poema:

*“No importa cuán estrecha sea la verja,
los castigos que haya escrito,
yo soy el amo de mi destino,
soy el capitán de mi alma”.*

William Henley

3. **Ayuda a los demás.** Hazlo con una actitud positiva que te permita ayudarlos a desarrollar la misma conciencia espiritual que tú estás adquiriendo a leer esta serie de artículos, ayúdalos a buscar su visión de la vida.
4. **Asume tus responsabilidades.**

“La responsabilidad es el precio de la grandeza”

Wisnton Churchill

Responsabilidad # 1. Has que el mundo sea un lugar mejor. En tu visión, incorpora la decisión de que tu paso por la vida, esté marcado por acontecimientos y acciones tanto grandes como pequeñas, que le aporten al mundo cosas buenas gracias a ti y tu visión de vida.

Responsabilidad #2. Cuídate a ti mismo por tu propio bien. Recuerda que para realizar tu misión debes estar en plena forma. Vigila tu dieta; tu alimentación; no dejes de hacer ejercicios diariamente; para así, darle a tu corazón energía cardiovascular y dotar de fuerza tus músculos.

5. **Inspírate con los demás.** Cada vez que tengas la oportunidad lee o habla sobre grandes figuras de la historia, especialmente las espirituales. Descubre sus visiones y cómo lograron hacerla realidad. Tómalos como modelos de vida y trata de aplicar sus enseñanzas.
6. **Analiza tu diálogo interno.** Se refiere a esas pequeñas conversaciones que tienen lugar constantemente en tu cabeza. A veces son negativas, sobre todo en situaciones de aprendizaje. Recuerda que tu visión de vida debe ser siempre positiva al igual que tu diálogo interno. Lo negativo acaba con el éxito, lo positivo apoyará el crecimiento de tu espíritu e incrementará tu éxito.
7. **Ponte al frente de tu misión manteniendo afirmaciones de apoyo.** Busca continuamente, utilizando diferentes medios, afirmaciones que apoyen y refuercen tu misión. Aprende de las lecciones que te brinden los grandes personaje que estudies.
8. **Recuérdate que tu vida es un Don.** Precioso, vívela y disfrútala plenamente.

“Ningún hombre si una visión realizará jamás una gran Esperanza o emprenderá una gran empresa”.

Woodrow Wilson

Recuerda, que tu cerebro ha sido creado para aprender, aprovecha toda oportunidad en todo lo que hace y realiza el **Poder de tu Inteligencia Espiritual**, incorporando en tus actividades diarias todo lo que has aprendido.

Ahora, para cerrar esta Parte V repite en silencio, en voz alta, cantando, escribiendo, como mejor te sientas, los siguientes potenciadores espirituales (Buzan, 2008):

- Cuando termine mi vida habré dejado todo un rastro de acciones positivas sobre la Tierra.
- Mi inteligencia espiritual mejora cada día de muchas formas posibles.
- Soy una persona positiva que transmito energía positiva a los demás.
- Soy responsable de mi bienestar y del de los demás. Esto lo acepto con entusiasmo y activamente.
- Mi vida es el mayor de mis dones. Lo utilizo para contribuir en el planeta que me ha dado la vida.

Fuentes consultadas

Buzan, T. (2008). *El poder de la Inteligencia Espiritual. 10 formas de despertar tu genio espiritual*. Madrid: Ediciones URANO, S.A.

Greene, R. (1999). *Las 48 Leyes del Poder*. Madrid: ESPASA.

Korda, M. (2000). *El Poder*. Barcelona: Pomaire.

Millman, D. *Inteligencia Espiritual. La ruta del aprendizaje. Por una Venezuela mejor*. Caracas

Teijero, S. (2015). Es posible multiplicar el poder de la mente. Inteligencia espiritual. Primer artículo de la serie Inteligencia Espiritual: la suprema de las inteligencias. Publicado en Facebook y compartido con todos los seguidores.

Teijero, S. (2015). Es posible multiplicar el poder de la mente. Inteligencia espiritual. Parte II. Espíritu, espiritualidad e inteligencia espiritual. Segundo artículo de la serie Inteligencia Espiritual: la suprema de las inteligencias. Publicado en Facebook y compartido con todos los seguidores.

Teijero, S. (2015). Es posible multiplicar el poder de la mente. Inteligencia espiritual. Parte III. En busca de una visión global de la vida. Tercer artículo de la serie Inteligencia Espiritual: la suprema de las inteligencias. Publicado en Facebook y compartido con todos los seguidores.

Teijero, S. (2015). Es posible multiplicar el poder de la mente. Inteligencia espiritual. Parte IV. Los valores espirituales del ser humano Cuarto artículo de la serie Inteligencia Espiritual: la suprema de las inteligencias. Publicado en Facebook y compartido con todos los seguidores.